



El miércoles de ceniza comenzamos el tiempo de Cuaresma con la recepción de la ceniza sobre nuestras cabezas, expresando con este rito nuestro deseo de convertirnos, de cambiar de vida, de iniciar un nuevo camino desde la certeza de que el Señor va a recorrer este camino con nosotros. La Cuaresma es un tiempo favorable para la renovación personal, un tiempo de gracia y, bien vivida, siempre produce frutos generosos en nuestra vida. El Papa titula su mensaje de Cuaresma de este año: *Ascesis cuaresmal, un camino sinodal*. Utiliza el Papa para su reflexión el Evangelio de la Transfiguración del Señor. Como ocurre en la Transfiguración, en este tiempo litúrgico el Señor nos toma consigo y nos lleva a un lugar apartado. **En Cuaresma se nos invita a “subir a un monte elevado” junto con Jesús**, para vivir con el Pueblo santo de Dios una experiencia particular de ascesis. La ascesis cuaresmal es un compromiso, animado siempre por la gracia, para superar nuestras faltas de fe y nuestras resistencias a seguir a Jesús en el camino de la cruz. Para profundizar nuestro conocimiento del Maestro, debemos dejarnos conducir por Él a un lugar desierto y elevado, distanciándonos de las mediocridades y de las vanidades en las que camina nuestra vida cotidiana. Para ello es necesario ponerse en camino, un camino que requiere esfuerzo y sacrificio, como una subida a la montaña. Estos requisitos también son importantes para el camino sinodal que, como Iglesia, nos hemos comprometido a realizar. En el “retiro” en el monte Tabor, Jesús llevó consigo a tres discípulos como testigos. Quiso que esa experiencia de gracia no fuera solitaria, sino compartida, como lo es nuestra vida de fe. A Jesús hemos de seguirlo juntos. Y juntos, como Iglesia peregrina en el tiempo, vivimos la Cuaresma. Análogamente al ascenso de Jesús y sus discípulos al monte Tabor, podemos afirmar que nuestro camino cuaresmal es “sinodal”, porque lo hacemos juntos por la misma senda, discípulos del único Maestro. Al final de la subida, a los tres

discípulos se les concedió la gracia de verle en su gloria, resplandeciente de luz. La belleza divina de esta visión fue incomparablemente mayor que cualquier esfuerzo que los discípulos hubieran podido hacer para subir. También el proceso sinodal parece a menudo un camino arduo, que a veces nos puede desalentar. Pero lo que nos espera al final es algo maravilloso y sorprendente, que nos ayudará a comprender mejor la voluntad de Dios y nuestro servicio al Reino. El camino ascético cuaresmal, al igual que el sinodal, tiene como meta una transfiguración personal y eclesial. El Papa Francisco propone dos “caminos” a seguir para ascender junto a Jesús y llegar con Él a la meta. El primero es escuchar a Jesús. La Cuaresma es un tiempo de gracia en la medida en que escuchamos a Aquel que nos habla. Nos habla en la Palabra de Dios, que la Iglesia nos ofrece en la liturgia. Además el Señor nos habla a través de nuestros hermanos, especialmente en los rostros y en las historias de quienes necesitan ayuda. Pero el escuchar a Cristo pasa también por la escucha a nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia; esa escucha recíproca que en algunas fases es el objetivo principal, y que, de todos modos, siempre es indispensable en el método y en el estilo de una Iglesia sinodal. La segunda indicación para esta Cuaresma es no refugiarse en una religiosidad hecha de acontecimientos extraordinarios, de experiencias sugestivas, por miedo a afrontar la realidad con sus fatigas cotidianas, sus dificultades y sus contradicciones. La Cuaresma está orientada a la Pascua. **El “retiro” no es un fin en sí mismo, sino que nos prepara para vivir la pasión y la cruz con fe, esperanza y amor, para llegar a la resurrección.** De igual modo, el camino sinodal no debe hacernos creer que hemos llegado cuando Dios nos concede alguna experiencia fuerte de comunión.

Bajemos a la llanura y que la gracia que hemos experimentado nos sostenga para ser artesanos de la sinodalidad en la vida ordinaria.



**MONS. JOSÉ LUIS  
RETANA GOZALO**  
OBISPO DE LA DIÓCESIS  
DE CIUDAD RODRIGO

“El Señor nos habla a través de nuestros hermanos, especialmente en los rostros y en las historias de quienes necesitan ayuda”

Un año más nos disponemos a celebrar el Día del Seminario. En esta ocasión la Iglesia invita a los jóvenes, y en concreto a nuestros seminaristas, a no quedarse dormidos, a escuchar la voz de Dios, a ponerse en pie y encaminarse hacia aquello que Dios les pida. Tras el lema que encabeza la campaña de este año está la idea de la vocación y del seguimiento del Señor como audacia, como gesto valiente y decidido en el que está en juego la propia felicidad. Además, hay una clara referencia a la sinodalidad, a la capacidad de ponerse en camino y de cambiar la propia vida, dejando que Dios la modele y la reconduzca.

Con este propósito también el Seminario de Ciudad Rodrigo quiere celebrar al patrón de todos los Seminarios, a san José. Con esta finalidad, hemos preparado para el fin de semana del 17 al 19 de marzo una serie de actividades con las que queremos animar a otros jóvenes a que conozcan el Seminario: convivencias, hinchables, juegos, momentos de oración... ¡Ojalá muchos de nuestros niños de catequesis se acerquen a conocer el Seminario!

En la actualidad contamos en este semillero de nuestra Diócesis civitatense con 16 chavales ilusionados y con ganas de plantearse aquello que Dios quiere para ellos. Sabemos lo difícil que es hoy entregar la vida al Señor en cualquiera de las tres vocaciones: laicado, vida consagrada y sacerdo-

cio. Sin embargo, que algo sea difícil no quiere decir que sea imposible. Por eso... ¡no perdamos la esperanza! ¡Acompañemos a nuestros seminaristas, recemos por ellos y ayudémosles a escuchar la voz de Dios en sus vidas! ¡Feliz Día del Seminario 2023!

**Anselmo Matilla Santos**

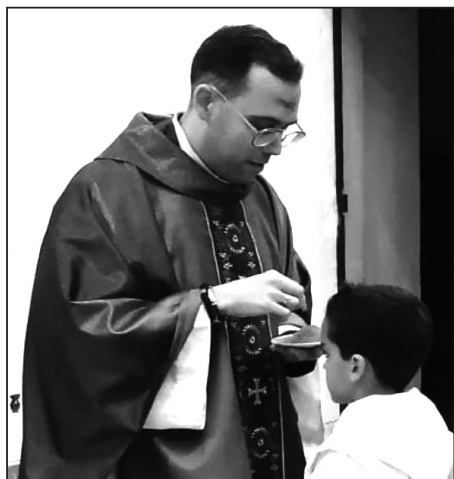
Rector del Seminario Diocesano de Ciudad Rodrigo

### “EL SEMINARIO ES TODO... ¡Y MUCHO MÁS!”

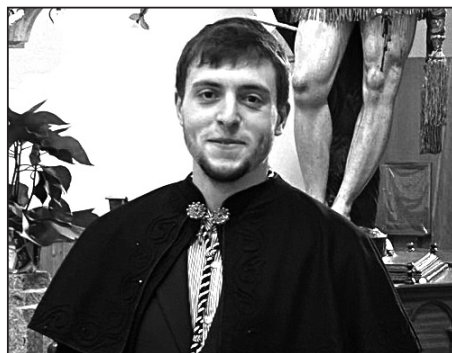
¿Cuál sería la definición perfecta para el Seminario? Casa, colegio, Iglesia, familia, oración... Pues sí, el Seminario es todo esto y mucho más. En el Seminario convivimos cada día tanto profesores como formadores, alumnos, familias y personal de la casa, como si de una gran familia se tratase. Y es que al fin y al cabo eso es lo que somos: una gran familia. A los chicos que se estén planteando formar parte de esta familia, como formador de esta casa les digo: ¡puedes hacerlo! Solo tienes que acercarte y conocernos. Seguro que te encanta y repites. No lo pienses más. ¡Ven y verás!

**José Manuel Gallego Plaza**

Formador y profesor del Seminario



D. Anselmo Matilla, Rector del Seminario Diocesano



D. José Manuel Gallego, formador del Seminario

### “EN EL SEMINARIO ME ENCUENTRO MUY BIEN”

¡Hola! Me llamo Javier Martín Blanco y soy uno de los seminaristas de Ciudad Rodrigo. Soy de Tamames, y por eso vivo en el Seminario en régimen interno. He venido a este centro porque aquí estudió mi hermano Fernando y porque aquí seguro que me iba mejor en los estudios, ya que en el instituto me costaba más estudiar. El Seminario es

un sitio agradable, en el que te ayudan a todo, están pendientes de ti,... Aquí me encuentro muy bien, me siento muy acogido y siento el mismo cariño que tengo dentro de mi familia. En el Seminario la vida es muy ordenada: hay estudio, diversión y se nos ayuda a estar más cerca de Dios y a conocerlo más. Dentro del Seminario hay muy buen "rollo" entre la gente y te puedes llevar bien con todos. Actualmente aún soy pequeño para plantearme la llamada al sacerdocio y me gusta mucho la vida del campo (agricultura, ganadería... ¡e incluso me he planteado ser torero!), pero... ¿quién sabe si algún día lo llegaré a ser? ¡Dios te puede tener reservadas muchas cosas!

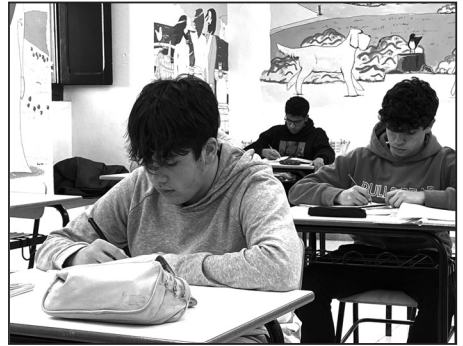
**Javier Martín Blanco**  
Tamames, 1º de la ESO

### "EL SEMINARIO TE AYUDA A CRECER COMO CRISTIANO Y COMO PERSONA"

Mi nombre es Alejandro y soy de El Sahúgo. Actualmente estudio 4º de la ESO en el Seminario de Ciudad Rodrigo. En este lugar me siento a gusto, porque tengo personas cercanas con las que realizo actividades. Mis compañeros son como mis hermanos y hay un ambiente familiar. El Seminario me sirve tanto a nivel espiritual como a nivel intelectual. Los formadores y profesores te

ayudan, te apoyan y te dan consejos. Algo muy importante es que el Seminario te ayuda a crecer como persona y como cristiano. Estar en un lugar como este te hace pensar sobre los diferentes momentos de la vida y te impulsa a transmitir a los demás todo lo bonito que tiene este centro. A los chavales que se están planteando formar parte del Seminario les diría... ¡Ven! ¡Es una experiencia única e inolvidable!

**Alejandro Calvo Acedo**  
El Sahúgo, 4º de la ESO



Javier (delante) y Alejandro (en segunda fila) durante el tiempo de estudio en el Seminario

## LOS MIL COLORES de la Santidad

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

Perpetua era una joven madre, de 22 años, que tenía un niño de pocos meses. Pertenecía a una familia rica y muy estimada por toda la población. Mientras estaba en prisión, por petición de sus compañeros mártires, fue escribiendo el diario de todo lo que le iba sucediendo. Felicidad era una esclava de Perpetua. Era también muy joven y en la prisión dio a luz una niña, que después los cristianos se encargaron de criar muy bien. Las acompañaron en su martirio unos esclavos que fueron apresados junto a ellas, y su catequista, el diácono Sáturo, que las había instruido en la religión y las había preparado para el bautismo. A Sáturo no lo habían apresado, pero él se presentó voluntaria-

## Santas Perpetua y Felicidad

mente. Los antiguos documentos que narran el martirio de estas dos santas, eran inmensamente estimados en la antigüedad, y San Agustín dice que se leían en las iglesias con gran provecho para los oyentes. En el año 202 el emperador Severo mandó que los que siguieran siendo cristianos y no quisieran adorar a los falsos dioses tenían que morir. Perpetua estaba celebrando una reunión religiosa en su casa de Cartago cuando llegó la policía del emperador y la llevó prisionera, junto con su esclava Felicidad y otros esclavos. Perpetua dice en su diario: "Nos echaron a la cárcel y yo quedé consternada porque nunca había estado en un sitio tan oscuro. El calor era insoportable y estábamos demasiadas personas en un subterráneo muy estrecho. Me

parecía morir de calor y de asfixia y sufría por no poder tener junto a mí al niño que era tan de pocos meses y que me necesitaba mucho. Yo lo que más le pedía a Dios era que nos concediera un gran valor para ser capaces de sufrir y luchar por nuestra santa religión". El jefe del gobierno de Cartago llamó a juicio a Perpetua y a sus servidores. La noche anterior Perpetua tuvo una visión en la cual le fue dicho que tendrían que subir por una escalera muy llena de sufrimientos, pero que al final de tan dolorosa pendiente, estaba un Paraíso Eterno que les esperaba. Ella narró a sus compañeros la visión que había tenido y todos se entusiasmaron y se propusieron permanecer fieles en la fe hasta el fin.

12/III/2023

### III DOMINGO DE CUARESMA, Jn 4, 5-42

Cansado del camino, Jesús se sienta junto al manantial de Jacob, cerca de la aldea de Sicar. Pronto llega una mujer samaritana a apagar su sed. Jesús comienza a hablar con ella de lo que lleva en su corazón. En un momento de la conversación, Jesús comienza por aclarar que el verdadero culto no depende de un lugar determinado, por muy venerable que pueda ser. El Padre del cielo no está atado a ningún lugar, no es propiedad de ninguna religión. No pertenece a ningún pueblo concreto. Cuando oye hablar a Jesús de un «agua» que calma la sed para siempre, de un «manantial» interior, que «salta» con fuerza dando fecundidad y vida eterna, en la mujer se despierta el anhelo de vida plena que nos habita a todos: «Señor dame de beber».

19/III/2023

### IV DOMINGO DE CUARESMA, Jn 9, 1-41

El relato es inolvidable. Se le llama tradicionalmente "La curación del ciego de nacimiento", pero es mucho más, pues el evangelista nos describe el recorrido interior que va haciendo un hombre perdido en tinieblas hasta encontrarse con Jesús, «Luz del mundo». Sólo sabemos que es un mendigo, ciego de nacimiento, que pide limosna en las afueras del templo. Su vida transcurre en tinieblas. Nunca podrá conocer una vida digna. Un día Jesús pasa por su vida. El ciego está tan necesitado que deja que le trabaje sus ojos. No sabe quién es, pero confía en su fuerza curadora. Siguiendo sus indica-

ciones, limpia su mirada en la piscina de Siloé y comienza a ver. El encuentro con Jesús va a cambiar su vida.

26/III/2023

### V DOMINGO DE CUARESMA, Jn 11, 1-45

Jesús nunca oculta su cariño hacia tres hermanos que viven en Betania. Un día, recibe un recado: «Nuestro hermano Lázaro, tu amigo, está enfermo». Jesús no llora solo por la muerte de un amigo muy querido. Se le rompe el alma al sentir la impotencia de todos ante la muerte. El relato de la resurrección de Lázaro es sorprendente. Por una parte, nunca se nos presenta a Jesús tan humano, frágil y entrañable como en este momento en que se le muere uno de sus mejores amigos. Por otra parte, nunca se nos invita tan directamente a creer en su poder salvador: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá... ¿Crees esto?».

2/IV/2023

### DOMINGO DE RAMOS, Mt 26, 14-27, 66

La Cruz nos revela que el amor redime de la crueldad. Muchos dirán que lo importante es la defensa otros valores, ¿para qué queremos el amor? Pues bien, el amor es necesario para llegar a ser sencillamente humanos. Se olvida que la misma Ilustración basó la democracia sobre «la libertad, la igualdad y la fraternidad». Hoy se insiste mucho en la libertad, apenas se habla de igualdad y no se dice nada de la fraternidad. Cristo redime amando hasta el final. Una democracia sin amor ni fraternidad no llevará a una sociedad más humana.

## DESDE

Argañán

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

Hace mucho tiempo que nuestro mundo, al menos el occidental, no necesita a Dios para nada. Tenemos más o menos todo lo necesario para vivir aunque estemos apretados por la escalada de los precios. Hemos construido una sociedad al margen suyo donde (pensamos) ni está ni se le espera. ¿Para qué? En todo caso es mejor apartarlo no sea que golpee a la puerta de nuestra conciencia y nos haga sentir mal. Es mejor vivir distraídos, sin pesar, disfrutar la vida "que son cuatro días".

Este es el planteamiento que hay, en general, en el ambiente de

## ¡Ten compasión... de Dios!

hoy en nuestro secularizado mundo. También incluso, aunque quizá de manera menos marcada, en nuestro hábitat rural.

No añoramos una tierra prometida. No necesitamos liberarnos, ¿de qué? ¡Si no tenemos pecados! No echamos en falta la casa del padre, después de todo, como decían los israelitas vagando por el desierto no estaban nada mal los ajos y las cebollas con que nos alimentaba el que nos esclavizaba.

¡Lo hemos dejado solo! Dios abandonado, Dios olvidado. Y sin embargo, él escruta cada mañana el horizonte, a la espera de un hijo, a la espera de ti. Mira mendigando

hijos a los que abrazar, a los que besar, a los que sentar a su mesa y hacer fiesta.

Dios te espera para llenar de alegría su casa, tu casa. La Cuaresma es tiempo favorable para hacer el camino de vuelta, para volver a Él. Ese camino lo puedes recorrer acogiendo su Palabra, haciendo silencio de escucha y oración, compartiendo tu vida junto a los pobres y a los pequeños, siendo libre frente a las cosas para caminar ligero. Oración, limosna y ayuno te ponen en la ruta hacia Él.

Ponte en camino. Él te espera. Ten compasión de Dios.

CÁRITAS DIOCESANA

El día Internacional de la Mujer recuerda a todos y todas la brecha de género y las desigualdades que se producen por ello. La salud, la limpieza, los cuidados, son profesiones eminentemente feminizadas. La economía de los cuidados se basa en la desigualdad de género y está en su mayoría en manos de mujeres, tanto si tenemos en cuenta la economía formal, sumergida e informal en el ámbito del hogar, donde las mujeres se encargan principalmente del trabajo de cuidados, un trabajo no remunerado e invisibilizado. Hay mujeres que además se enfrentan a otras barreras debido a la discriminación racial y étnica. Las mujeres y las niñas deben ser el pilar fundamental en la recuperación y construcción de un mundo más justo, soli-

dario e inclusivo. Cada día somos testigos de la activa capacidad de liderazgo y autonomía de las mujeres a la hora de protagonizar su propio desarrollo, lo que demuestra en qué medida es posible otro modelo de sociedad basado en la igualdad, tanto en el hogar como en las comunidades y en la vida política. Por ello cada 8 de marzo se le pide a las Administraciones públicas y a la sociedad en su conjunto que pongan en el centro a las mujeres y las niñas en todos los ámbitos, y acaben con las dinámicas de exclusión social. Debemos seguir promoviendo una educación en igualdad con el objetivo de erradicar la transmisión intergeneracional de la desigualdad de género en la que se basa nuestro actual sistema. Por ello, concretamente en Ciudad Rodrigo en 2022 se atendieron a 728 personas, de las cuales 412

eran mujeres, casi 100 más que hombres y a todas estas personas se les proporcionó atención especializada en los diferentes proyectos que desarrollamos, teniendo muy presente valores como la igualdad y empoderando a la mujer para acabar con esa brecha de género. Además, como cada año nos unimos al Movimiento Ciudadano por la Igualdad y contra la Violencia de Género en el acto público con motivo del Día Internacional de la Mujer. Este año, desde Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo hemos querido homenajear a Mariví San Máximo, por ser una gran mujer y una gran voluntaria dentro del servicio de formación de Cáritas Ciudad Rodrigo. Donde ha destacado por su implicación incondicional, su afán por ayudar, dedicación, ilusión, humildad, bondad, empatía y amor. GRACIAS DE TODO CORAZÓN.

i GLESI  
en Misión

Hermanos en la fe

DELEGACIÓN DE MISIONES

De un modo muy discreto se ha pasado el Día de Hispanoamérica, jornada misionera que la Iglesia en España celebra el primer domingo del mes de marzo. El sentido de esta jornada deriva de la labor que desarrollan en el continente americano un nutrido grupo de sacerdotes españoles que partieron hacia esas tierras hermanas a través de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA). Actualmente permanecen allí un total de 157 sacerdotes diocesanos españoles, que tienen encargos pastorales en parroquias, colegios, seminarios u hospitales. También forman parte de la OCSHA algunos obispos, que marcharon como sacerdotes a

alguno de estos países y la Iglesia les pidió asumir la responsabilidad pastoral de algún vicariato o diócesis. Desde nuestra Diócesis de Ciudad Rodrigo salieron hacia América numerosos sacerdotes a través de esta iniciativa misionera, de los que permanece allí Mons. José González Alonso, Obispo emérito de Cajazeiras (Brasil), natural de Sobradillo.

Fue el 4 de junio de 1949 cuando la Junta de los Metropolitanos de España, antecedente de la Conferencia Episcopal, creaba la OCSHA. Tenía como propósito paliar la escasez de sacerdotes que sufrían una gran parte de las diócesis de América Latina. Los sacerdotes de la OCSHA mantendrían su vinculación a su diócesis de origen, la Iglesia que los había



enviado, mientras desarrollaban su labor misionera en la Iglesia de acogida. Como sacerdotes *Fidei Donum*, según la expresión consagrada por Pío XII en la encíclica *Fidei Donum* de 1957, hacían que la iniciativa misionera partiese también de las diócesis y no en exclusiva de las órdenes y congregaciones religiosas, haciendo de la tarea misional un esfuerzo universal de la Iglesia.

Aprovechamos esta jornada para dar gracias a Dios por la entrega de estos misioneros que mantienen viva la apertura de las diócesis españolas a la evangelización en América.

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Con el Miércoles de Ceniza comenzó la Cuaresma, tiempo de preparación para la celebración solemne de la Pascua (de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor). Con esta perspectiva hacia la Pascua, hemos de acoger, celebrar y vivir este tiempo que se nos ofrece de acompañar al Señor, que sube hacia Jerusalén para dar la vida por nosotros y resucitar para nuestra salvación. Se conoce la Cuaresma como tiempo de penitencia, entendiendo esta palabra como algo negativo, de renunciaciones, sufrimiento y dolor. Pero penitencia no es sólo algo doloroso por lo que hay que dejar y por lo que cuesta emprender o volver al camino correcto. Penitencia es cambio para mejor, aunque cueste a veces; pero acompañando al Señor y acompañados por Él, sin perder la perspectiva de su Resurrección, se superan las dificultades, se

mantiene la alegría y se vive en la esperanza de lo que viene después. Si la Cuaresma es hacer, con el Señor, el camino hacia la Pascua, es tiempo para conocer más y mejor al Señor. A ello nos ayudarán, sin duda, los textos de las lecturas de la Eucaristía, que se celebra cada día, como también otros que nos inspiren y ayuden en la oración o sencillamente en su detenida y atenta lectura. La Cuaresma ha de constituir el tiempo propicio para la más frecuente y cuidada práctica de los Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía y, desde luego, para la renovación de las promesas en el Bautismo, nuestra Pascua. Si hacemos el camino de la Cuaresma acompañando al Señor y por Él acompañados, Él mismo nos descubrirá que su Pascua –Pasión, Muerte y Resurrección– como toda su Vida, desde la Encarnación, fue la manifestación de su amor infinito a

todos, amor que debe marcarnos siempre si queremos ir a su paso.

No quisiera dejar de hacer una breve pero cordial alusión a la fiesta de San José que coincide dentro de la Cuaresma, refiriéndome, sobre todo, a que es el Santo protector de los seminarios y seminaristas. Debe preocuparnos a todos la situación actual del Seminario. Hemos de valorar la dedicación y el servicio de las personas responsables en su funcionamiento; pero el resultado queda lejos de lo que todos deseamos. Necesitamos más sacerdotes para la adecuada atención de nuestras parroquias y para ayudar a otras tareas de la Iglesia, como las Misiones y otros servicios pastorales de la diócesis y de otros lugares, como siempre ha podido hacer nuestra diócesis. ¿Qué podemos y debemos hacer cada uno? Que San José nos ayude en esta tarea.

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Otro de los ritos introductorios que nos disponen a celebrar bien la Eucaristía es el acto penitencial. La introducción al Misal dice: “Después el sacerdote invita al acto penitencial, que, tras una breve pausa de silencio, realiza toda la comunidad con la fórmula de la confesión general y se termina con la absolución del sacerdote, que no tiene la eficacia propia del sacramento de la penitencia”.

Con el saludo, “el Señor esté con vosotros”, el sacerdote ha manifestado la presencia del Señor Resucitado a la asamblea congregada. Caer en la cuenta de la presencia del Señor lleva espontáneamente a experimentar la propia indignidad, a reconocerse pecador. Sentir la presencia del Señor ha de producir

en la comunidad pecadora, pero creyente, un sentimiento de humildad y de gozo, de conversión y de apertura a la gracia que se le ofrece en la celebración.

El rito se realiza de la siguiente manera:

– Invitación del sacerdote a despertar la actitud penitencial.

– Un breve silencio para interiorizar esa actitud. No se trata de hacer un examen de conciencia detallado, sino de suscitar un sentimiento de humildad y conversión para poder entrar con un corazón purificado al encuentro con Cristo que se nos va a dar, no solo en el pan eucarístico, sino también en el pan de la palabra. – A continuación, todos a una, sacerdote y asamblea, recitan el “yo confieso”.

– Se concluye con la oración del que preside invocando el perdón de Dios.

El Misal ofrece tres formularios para el acto penitencial que conviene variar para dar más riqueza al rito y evitar así la monotonía y la rutina. El primero, ya indicado, en el que todos recitan el “yo confieso”. El segundo consiste en dos breves oraciones, en forma dialogada entre el sacerdote y la asamblea: “Señor, ten misericordia de nosotros”, “porque hemos pecado contra ti”... Se trata de frases inspiradas de los salmos. En el tercero se recita o canta “Señor, ten piedad” precedido de aclamaciones a Cristo, vencedor del pecado y de la muerte, y nos acogemos a su misericordia.

## Encuentro de Iglesia en Castilla en Ávila

Los días 27 y 28 de febrero, el Seminario diocesano de Ávila ha sido la sede del Encuentro de Obispos, Vicarios y Arciprestes de la Iglesia en Castilla. Un encuentro regional con una importancia significativa para el trabajo en común de las diócesis, y que suele tener lugar en Villagarcía de Campos, en

Participantes en el encuentro de Iglesia en Castilla

la provincia de Valladolid, pero que, en esta ocasión, se ha trasladado a la capital abulense. La representación de la Diócesis de Ciudad Rodrigo la encabezó el Obispo, Mons. José Luis Retana, y junto a él acudieron el Vicario de Pastoral, D. Antonio Risueño, y los arciprestes.

Se trataba del primer encuentro presencial tras la pandemia, ya que el último tuvo lugar en marzo de 2020, tan sólo cuatro días antes de decretarse el Estado de Alarma. Se recupera así esta cita significativa que lleva celebrándose desde hace 40 años, y en la que participan nueve diócesis: Valladolid, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Zamora, Ávila, Segovia, Palencia, Burgos y Osma-Soria.



Efraín Peinado, José Manuel Gallego y Anselmo Matilla

## Rumbo a Lisboa

Alrededor de 70 jóvenes de la Diócesis van a participar en la Jornada Mundial de la Juventud que se celebra este verano en Lisboa. La actividad, organizada por la Pastoral Juvenil, tendrá dos fases y del 26 al 31 de julio, los jóvenes visitarán Madeira, en lo que se conoce como días en las diócesis, para continuar del 1 al 6 de agosto, en la JMJ propiamente dicha, en la que participará el Papa Francisco.

## Vuelve la Pasión

El grupo El Manantial promueve la representación de La Pasión, que este año tiene las siguientes fechas:

- 1 de abril: La Atalaya (20:30 h.)
- 2 de abril: Plaza de la Catedral de Guarda (21:00 h. horario portugués)
- 3 de abril: Plaza de Herrasti Ciudad Rodrigo (22:00 h.)
- 4 de abril: Sepulcro Hilario (20:30 h.)
- 5 de abril: Parroquia de Doñinos (pendiente de hora)



[www.diocesisciudadrodrigo.org](http://www.diocesisciudadrodrigo.org)